

Urgencias, emergencias, catástrofes

Crisis, emergencias, catastrophes

Diego Gracia

Presidente de la Fundación de Ciencias de la Salud

El día 27 de octubre de 2015 tuvo lugar el Ateneo de Bioética que todos los años organiza la Fundación de Ciencias de la Salud. Estuvo dedicado al tema de la ética en las situaciones de urgencia, emergencia y catástrofe. El entonces reciente brote de Ébola que apareció en marzo de 2014 y permaneció activo hasta marzo de 2016 en África Occidental, así como el hecho de que su mortalidad no fuera inferior al 40% de las personas infectadas, disparó todas las alarmas. Y sensibilizó en extremo a la sociedad española, habida cuenta de que desde agosto de 2014 en que se repatrió al primer afectado de la enfermedad hasta diciembre de ese mismo año en que la OMS declaró a España “país libre de Ébola”, el país entero vivió asustando e inquieto ante la proximidad de la epidemia. Como consecuencia de ello, la FCS creyó conveniente aprovechar la ocasión para analizar con una cierta profundidad un tema poco estudiado y de indudable importancia, la ética en las situaciones de urgencia, emergencia y catástrofe.

De la calidad de las presentaciones dan cuenta los videos de las mismas, que el lector puede encontrar en la página web de la FCS. Pero dada la importancia del tema, nos pareció también conveniente publicar en EIDON el texto de las ponencias. En este número aparecen el de la doctora María Isabel Casado Flórez y el de el doctor José María Navalpotro. Ellos detallan los problemas éticos con que se encuentran en su práctica diaria en las urgencias, tanto en la vía pública como domiciliarias, en la Autonomía de Madrid.

El tema de las catástrofes merece capítulo aparte. Por más que no haya sido posible contar con el texto del doctor Simón, el video de la sesión da buena prueba de su importancia y gravedad. En un mundo cada vez más globalizado e interconectado, la movilidad y el intercambio se vuelven fenómenos casi incontrolables. No se trata sólo del movimiento de personas, bienes y productos, sino también de microorganismos, de gérmenes. De ahí la necesidad de sistemas nacionales e internacionales de alerta y control. Y como en las catástrofes, dada su magnitud, se da siempre una desproporción entre las necesidades sanitarias y los recursos disponibles, resulta que las decisiones han de obedecer en ellas a criterios distintos y a veces opuestos a los propios de las situaciones normales, lo que no deja a su vez de generar conflictos y azorantes problemas éticos.

Madrid, Junio 2016